



Periódico festivo, literario é ilustrado

Saldrá una vez á la semana

NÚMEROS SUELTOS 10 CENTIMOS

Números atrasados 25 céntimos

Año II.

Gerona 3 de Marzo de 1895

Número 14

### EL SEÑOR HERRERO Y LA ARRENDATARIA DE CÉDULAS

Las luchas políticas no carecen de grandeza cuando los contendientes, con armas de buena ley, se lanzan á la pelea, impulsados por el generoso pensamiento de lograr algo práctico para el país: cuando las diferencias que separan á los adversarios proceden de las contrarias doctrinas que unos y otros sustentan: cuando las distintas apreciaciones de principios ó procedimientos ponen frente á frente los bandos, arman sus brazos, y arrojan á los unos contra los otros; pero las luchas políticas alimentadas por el personalismo, esas escaramuzas en que no tiene virtud la idea, esos pugilatos en que se lucha por miserables despojos, esas peloterías en que el caciquismo interviene con todas las añagazas á que nos tiene acostumbrados, dejan en el ánimo la impresión de la pequeñez de miras, de las ambiciones chicas, de lo que no puede elevarse dos palmos sobre la tierra. Entónces es cuando se procura más que herir, manchar. Y si uno de los contendientes lleva al otro la ventaja de tener alas; entónces el que no puede volar llega á todos los extremos, recurre á todos los medios, porqué lo esencial entónces, es contener al águila en su vuelo, y obligarla á revolotear á flor de tierra.

En nuestra provincia preséntase un ejemplo de esta

clase de luchas, y como nosotros estamos aquí para defender á todo el que merezca defensa, no contemplaremos impasibles el pugilato: hablaremos muy alto, para que la opinión no se deje sorprender por las artimañas del caciquismo imperante, pues aunque el objeto de sus tiros es invulnerable por la distancia á que se halla de las pequeñeces de la política de campanario, creemos que será de pública utilidad el señalar las malas intenciones, que pueden ser una pieza más del proceso que sigue la opinión á esos caciques, que fueron, y que ya defienden sólo los linderos de su sepulcro.

El señor Herrero goza de generales simpatías en nuestra provincia, los mismos que contra él lucharon en defensa de la candidatura del señor Fabra, le aprecian y distinguen con su amistad, reconociendo en él aptitudes para representar nuestro distrito; los que encarnizadamente, por-rendir tributo á una amistad antigua y á un veterano liberal, pelearon en contra de nuestro diputado, tribútándole hoy elogios y ven en él una esperanza de la provincia, un azote del caciquismo; pero estas generales simpatías, este aprecio general duélele á alguien en el alma: á los que buscan medros en la política, á los que sin condiciones para elevarse se han elevado, á los que soñaran conservar en feudo la provincia toda. Era preciso hacer esfuerzos de flaqueza; echar mano de las únicas armas que

tenían á su alcance. La compañía arrendataria de cédulas, hizose odiosa con su proceder, y colocando el nombre del señor Herrero al lado de la tal compañía, pareció fácil hacerle partícipe de ese ódio.

Este es el único fundamento de las acusaciones que del proceder del señor Herrero ha hecho algun periódico; y decimos que es el único, porque las palabras que refiriéndose á la compañía pronunció en el Congreso nuestro diputado, son tan claras, y tan explícitos los conceptos que encierran, que no podían en modo alguno dar lugar á la afirmación de que el señor Herrero defendía á la Arrendataria de cédulas.

Un señor diputado aseguraba que Gerona estaba á punto de amotinarse á causa de los desmanes de la Arrendataria, y el señor Herrero se levantó para protestar de aquella afirmación, en nombre de Gerona, y en nombre suyo también. Protestaba en nombre de Gerona, porque Gerona no recurre á los motines cuando la ley afianza sus derechos; y protestaba en nombre propio, porque el afirmar que el distrito que representa se vé obligado á recurrir á la fuerza para defender sus derechos, era acusarle á él de debilidad en la defensa de los intereses de sus representados.

Esto fué lo que dijo nuestro diputado. La hermosa carta en que manifiesta su disgusto por lo que aquí se dijo de su proceder, tiene algo de la triste sorpresa que se revela en el generoso combatiente, cuando se siente herido por la espalda:

«Si mis electores de Gerona me creen capaz de la inmoralidad más leve; si suponen que yo puedo transigir en algo que no sea para su interés y su conveniencia hicieron mal en votarme. Mi modo de ser es tan diáfano, tan trasparente y tan honrado que está abierto á todas las miradas...» Y más abajo dice: «Estoy pués enfrente de la Compañía de cédulas. El que otra cosa diga, falta á la verdad á sabiendas. Puede V. repetirlo y sostenerlo con toda entereza.»

La carta de que hemos entresacado estos párrafos, no fué escrita para ser publicada, porque el señor Herrero no es de los que andan pregonando su mercancía por las columnas de los periódicos, sino de los que vencen á los detractores con hechos; pero nosotros nos creemos obligados á poner de manifiesto ante el público lo que modestamente calla nuestro diputado.

BLÁS.

## REVISTA

En Cuba las cosas marchan,  
no diré á pedir de boca,  
pero puedo asegurarles  
que casi van viento en popa,  
porque el bueno de Abarzuza  
con sus célebres reformas  
hizo de aquellos isleños  
entusiastas patriotas,  
que con el rifle á la espalda,  
y el machete y las pistolas,  
agrúpanse en las campiñas,  
bandas de guerreros forman  
con el objeto laudable  
de darnos días de gloria,  
de añadir á la epopeya

que nos envidia la Europa  
un timbre más de grandeza  
con las futuras victorias.

En cuanto á lo de Marina,  
hay tales casos y cosas,  
que nunca aquel ministerio  
ha demostrado en tal forma  
que el nombre que le distingue  
es el que más se le apropia.  
Aquello es un mar revuelto,  
son auténticas sus olas  
y el que en ellas se aventura,  
no hay más remedio, zozobra.  
Llegó Beranger á puerto  
con todas las velas rotas,  
con el agua á las rodillas  
y en la mano una pistola;  
y, por Dios, si se descuida  
le echa á pique Figueroa.  
Pero el pobre de Pasquin  
no sabe guardar la ropa,  
ni sabe desplegar velas,  
y vá á estrellarse de proa,  
porque no ha sabido á tiempo  
coger el viento de popa.  
Y Sagasta á todo ésto  
silencioso, sin zozobra  
espera el aire de tierra,  
con la sonrisa en la boca;  
dá al tiempo lo que es del tiempo  
y así marcha viento en popa.

ANDRES.

## CÉDULAS

Las exacciones ilegales con que la compañía arrendataria de cédulas, pretende gravar á los vecinos de la mayor parte de los pueblos de esta provincia, por medio de padrones injustos, por ella formados, no deja de producir las protestas consiguientes, y, á juzgar por la que tenemos á la vista, queda demostrada la pasividad absoluta de nuestras primeras autoridades económicas, que podrían poner coto á tales abusos.

Es esta una exposición de hechos ilegales formada por el Ayuntamiento de Bañolas, dirigida al señor Ministro de Hacienda, y á la que se han adherido unos cincuenta pueblos.

Dice, en extracto, que: perdida la esperanza de resolver los conflictos provocados por la Empresa Arrendataria, se dirigen directamente al Ministro, así como si fuera la última tabla de salvación.

Viene después la exposición de los abusos é ilegalidades, que son los siguientes: Que la Arrendataria ha formado los padrones prescindiendo de la legislación que regula dicho impuesto, y en especial del art. 24 de la Instrucción de 27 Mayo de 1884; de lo que han protestado Ayuntamientos y particulares, basándose en que no puede tener fuerza obligatoria un documento que adolece de un vicio de origen que no puede convalidarse.

Denunciado el hecho á la Administración, ésta, ha hecho caso omiso de cuantas protestas y reclamaciones

ha recibido, pues no solo ha aprobado los padrones de la Arrendataria, sino que amenaza á los Alcaldes con denunciarlos á los Tribunales si se niegan á exponer los padrones, y conminándolos con multas inverosímiles si se resisten por mas tiempo á sus mandatos.

Pretende también la Arrendataria no ingresar los recargos municipales, sino cuando le plazca, y no le plazca nunca según reza la exposición; de las cédulas expedidas triplicadas, pretende que sólo cobren los municipios una tercera parte y la Administración, siempre tan complaciente con la señora Arrendataria, no le exige la presentación de las cartas de pago libradas por las Corporaciones municipales.

Por último se niegan á expedir cédulas en el período voluntario á los que no exhiban las del ejercicio anterior.

Se ha acudido en vano al señor Delegado de Hacienda «cuya Autoridad que por su elevada gerarquía parecia la llamada á ser la salvaguardia de los intereses de una y otra parte, ó bien responde con el silencio mas impenetrable, ó conformándose con los dictámenes de la Administración, confirma la resolución de esta en todas sus partes haciendo tabla rasa de cuanto se ha legislado y se opone á los caprichos de la Empresa.»

Esto dice la exposición de hechos que extractamos; y en su virtud suplican al señor Ministro, proceda á hacer las declaraciones que proponen al final de la misma y que no dudamos son de gran conveniencia práctica y de estricta justicia.

Sabemos que el señor Herrero, diputado por Gerona, trabajará todo lo que sea necesario en favor de los municipios que elevan esta exposición al ministro.

---

## LA ESPAÑOLA DE L'AVI PIU

---

Pocos, muy pocos de mis lectores y lectoras, que hayan frecuentado ó continúen frecuentando los bailes que en Carnaval suele dar la elegante sociedad *La Odalisca*, hoy *Las Odaliscas*, desconocerán el baile típico, original, cuyo nombre sirve de encabezamiento á este mal pergeñado artículo.

*L'avi Piu*, á quien no he tenido el gusto de conocer ni siquiera de oídas, á no ser por su hermoso bailable, tuvo un momento de feliz inspiración, sin duda, cuando produjo este, pues si bien se considera, encontraremos que viene á ser como una alegoría completa del carnaval. Bien analizada, consta la singular española, de tres partes: en la primera la orquesta deja oír los acordes mesurados de una habanera, y viene á representar el principio del carnaval, en el que, los jóvenes solteros, y hasta algún casado, y las jóvenes que están para merecer y tal vez alguna que ya haya merecido, se preparan á divertirse en las próximas fiestas, llena la cabeza de ilusiones, repleta de esperanzas, cuyo fin no aciertan á vislumbrar. Viene la segunda parte y en ella la orquesta lleva ya un compás mas acelerado, entrando en juego el bombo y platillos; pudiendo significar, el principio de las aventuras, la realidad de la ilusión preconcebida. Y luego, luego ya es el acabóse; rompe la orquesta en *galop* salvaje con acompañamiento de bombo y platillos, y en el que los instrumentos de metal expulsan de sí las notas mas agudas; ruedan

las parejas en revuelto torbellino empujándose, comprimiéndose, estrujándose, y no es raro que alguna de ellas termine en el santo suelo algún compás del acelerado *galop*.

Esta es *La Española de l'avi Piu*, que he vuelto á oír con gusto este año, y que no olvidaré jamás porque encierra para mi un agradable recuerdo.

Tenia yo unos diez y seis años, y cursaba el último año del bachillerato en el Instituto de esta ciudad. Había un condiscípulo que me distinguía de un modo especial con su amistad, y á quien yo quería entrañablemente. Siempre juntos, dábamos largos paseos por los alrededores comunicándonos nuestro modo de sentir y de pensar en íntima confianza.

Vino el carnaval, y fuimos al baile de *La Odalisca*, sociedad que tenía un local por aquel entonces en la calle de Albareda. ¡Qué noche mas feliz entreveíamos! Conocíamos niñas preciosas que nos distinguían con su amistad, y con ellas esperábamos bailar toda la noche.

Al principio todo fué bien, pero vino la Española consabida, y cuando con mas ardor me entregaba á su desenfrenado *galop*, hálle un obstáculo; era mi amigo que recogía algo que le había caído á su pareja; me paré; pero casi al mismo tiempo llegan otros que en su vertiginosa carrera tropiezan conmigo, y como bolas de billar que hallándose juntas, el choque que recibe la primera repercute en la última, así salió disparado mi compañero, yendo á caer de bruces con su pareja. Concluyó el baile, me pidió explicaciones, yo se las di; me insultó, le insulté, y sin que nadie se enterara salimos del local, y en la carretera del cementerio dirimimos la cuestión á puñetazo limpio, y revolcándonos por el barro, jurámonos después odio eterno.

Concluyó el carnaval; yo era completamente infeliz; me faltaba todo, no podía resignarme á prescindir de mi amigo. En clase, en lugar de oír al catedrático, no hacía más que atisbar de reojo lo que éste hacía, y me pareció notar que igual hacía él conmigo.

Pasaron días y días. Por fin en uno, aprovechando la ocasión de hallarnos solos en los claustros del piso bajo del Instituto, como movidos por un resorte nos echamos en brazos el uno del otro, casi llorando; desde entonces quedó más firme nuestra amistad.

Hoy mi amigo ha terminado la carrera y está colocado. Cuando la casualidad nos reúne alguna vez en Barcelona, en algún *restaurant* al salir del teatro, ante modesta cena, solemos hablar del pasado, siempre recordamos con fruición *La Española de l'avi Piu* y los mogicones que de ella resultaron, que fueron como sello que afirmó nuestra amistad.

RESTITUTO.

\* \* \*

Asegúrase que á un Moro  
le regaló el Intendente  
en nombre de la Regente  
cuarenta duros en oro,  
y al saberlo Telesforo  
que á más de ser portugués  
habla bien el japonés  
dicen que dijo entre si:  
—¡Ay quien fuera marroquí,  
siquiera una vez al més!

## GAZPACHO

**Carnaval muerto. — La Bolsa sube y el hambre aumenta. — Banquete eléctrico. — Satanás y la mayoría. — Juez y parte. — Cuba.**

Por arte de birlibirloque nos hemos encontrado en la Cuaresma sin haber visto el Carnaval, que, sin duda por virtud de un escamateo, pasó inadvertido para todo el mundo.

Podríamos extendernos haciendo consideraciones filosófico-callejeras sobre las mil y una causas que determinan la decadencia de esas fiestas regocijadas; pero como que eso sería seguir los trillados caminos de la prensa nacional y extranjera, y nosotros huímos, por temperamento, de lo asendereado, y nos complacemos en apisonar malezas vírgenes; lejos de atribuir al progreso y á la civilización una influencia decisiva en la muerte del Carnaval, sonreímos inocentemente y clavamos los ojos en nuestro bolsillo primero, y en los ajenos después.

Al Carnaval no le ha muerto la civilización, el Carnaval no murió de una idesgestión de filosofía; el Carnaval murió de hambre, el Carnaval murió de necesidad ¿No habeis visto sus restos envueltos en andrajos llevados acá y allá por esas calles? Es el mismo Carnaval de antaño, que ha venido á menos.

Sin dinero no hay buen humor, sin buen humor no hay Carnaval posible.

En un sólo día se han repartido en Madrid, por un asilo benéfico, dos mil ochocientas raciones; veinte mil obreros sin trabajo pululan por las calles de la Côte.

Ahora díganme ustedes, si hay regocijo posible en tales condiciones.

Los hombres de negocios están muy contentos porque la Bolsa sube; pero estos *caballeros*, ésta clase de hombres no suelen manifestar su alegría con expansiones carnavalescas, se reconcentran en su espíritu metalizado; hacen sumas y multiplicaciones y restas, y contemplan allá á sus solas aquellas hileras de cifras que representan una ganancia.

El país va divinamente, porque la Bolsa sube.

Y los obreros sin trabajo, dirán: «Miren ustedes lo que son las cosas, no nos habíamos enterado de nuestra felicidad.»

¿Quereis tener un buen Carnaval en el año próximo?

Pués deshaceos de los enemigos de la riqueza nacional.

\*\*\*

En Nueva York se ha celebrado un banquete eléctrico. Presidía la mesa el busto de Franklin, que saludó á los comensales con un hermosísimo discurso, por medio de un fonógrafo. Los manjares eran servidos por un ferrocarril eléctrico, que á medida

del deseo de cada cual, iba depositando en los platos su cargamento.

El teléfono transmitió, á la terminación de la comida, una marcha triunfal que se ejecutaba en Filadelfia.

Lástima grande que los electricistas americanos no nos hiciesen el favor de encender los candiles que alumbran á Gerona.

\*\*

Un amigo nuestro, decíanos que los bancos de la mayoría tienen cinco agujeritos que corresponden con cada uno de los sentidos del individuo que los ocupa, y que por esos agujeritos absorbe Satanás todas las potencias de un hombre recto y hace de él un charlatán, una máquina de hacer y de decir disparates.

No sabemos si lo que dice nuestro amigo es cierto; pero inclínanos á creerlo así, la rectitud con que habló el señor Romero Robledo en defensa de la libertad individual y la comparación del discurso de D. Francico con el proceder suyo, y de los suyos, cuando están en candelero.

¡Si D. Francisco pudiese sentarse en el banco de la oposición cuando es ministro!

\*\*

Para inspeccionar las cosas de marina se nombra una comisión.

Pero ¡qué Comisión!

Cánovas, Moret y otros señores por el estilo.

Eso es nombrar juez al acusado.

Ahi tienen ustedes á los diputados republicanos y carlistas, nómbrénles inspectores á ellos, y entonces... creeremos.

\*\*

Estaba uno bueno y alegre solazándose con la lectura de los discursazos de Pasquin, cuando de pronto y á boca de jarro le disparan la terrible noticia de que Cuba anda soliviantada con eso del separatismo, y que el general Calleja,—que com opueden ver nuestros lectores no llega á calle siquiera,—vióse obligado á suspender las garantías constitucionales en la isla.

Los *presupuestivoros* aseguran, sin embargo, que todo marcha á pedir de boca, y que la tal suspensión de garantías no significa nada.

Y tal vez tienen razón; porque en eso de significados ya no sabemos por donde nos andamos, y va á ser preciso formar un nuevo diccionario.

¿Qué las garantías constitucionales se suspendieron unicamente por *mor* de seis bandoleros?

Esos seis deben ser de los del arbitrio que daba D. Quijote para contener los ejércitos del Gran Turco.

Pués si llegan á ser doce, los conquistados somos nosotros.

PERIQUILLO.



## CARNAVALESCA

—\*—

La luz bajaba en ondas de la esfera;  
el campo verde bajo azul celaje  
ostentaba el espléndido ropaje  
de una dulce y hermosa primavera.  
Silencioso pasaba el arroyuelo  
aprimado entre lozanas flores,  
y una orgía de luz y de colores  
estallaba en el campo y en el cielo.  
Los dos, ébrios de luz, locos de vida  
dejamos la colina por el llano,  
y corrimos, cojidos de la mano  
con el alma de amores encendida.  
¿Adónde nos conduce nuestro anhelo?  
Perdidos al azar en la llanura;  
no alzábamos los ojos á la altura  
porque en nuestros cerebros iba el cielo.  
Después vino el engaño, la falsía;  
oscuras nubes lo ennegrecen todo.  
Despertóme el ronquido de un beodo  
y me hallé entre los restos de una orgía.

Rico.

## CONTRASTES

No repuestos aun del cansancio que nos causaran los bailes y *juergas* tan naturales en los días de Carnaval, estamos pasando las de Caín con las penitencias que nos impone la austera Cuaresma. ¡Bien dice el refrán que trás un tiempo, otro viene! Nadie es capaz de aguantar la general abstinencia de carne á que estos días nos condenan.

Doña Gervasia y la señora Gumersinda, que aquí



tengo el honor de presentar á Vdes., son dos dignas

observadoras del precepto.

Ayunan mañana, tarde y noche y solo reponen sus fuerzas yendo de la cama á la misa, y de ésta al rosario y al sermón, siendo todas sus conversaciones para comentar el último que han oído.

Escuchemos una.

—Que tal, doña Gervasia, ¿que tal le ha parecido á V. el sermón del padre Escapulario?

—¡Ay! señora Gumersinda, magnífico; sobre todo en aquello de la fidelidad que deben guardarse los esposos, ha estado sublime. Tanto, que de buena gana hubiera querido no ser viuda, para contárselo á mi hombre, dándole de paso un buen tirón de orejas.

—Pues mire V., á mi me gustó más el padre Hisopo. ¡Cuidado que estuvo bien cuando dijo que todos los que se han entregado en brazos de *Tresicore* han pecado mortalmente!

—Sí, pero á mí se me ocurre preguntar. ¿Lo dijo por los hombres ó por las mujeres? Porque yo no sé á que sexo pertenece ese *Tresicore* que V. ha nombrado.

—Sea lo que quiera,—repuso la señora Gumersinda—es una verdad que el baile además de ser una cosa sumamente insustancial y tonta, no tiene nada de bueno.

—Verá V., eso es según el sitio donde tiene lugar el baile.

—Sea donde sea, pues si en unos sitios se peca de pensamientos en otro se hace de palabra y en algunos de obra.

—Vaya, vaya; no tanto, ¡Cómo se conoce que su marido fué campanero de la parroquial iglesia de Caramillo de arriba!

—¡Ay! no me hable V. de mi hombre, porque siempre que le recuerdo me hace el corazón un *trípi trap* muy parecido al *tilin talán* de las campanas que él ponía en movimiento.

—Bueno, me voy de prisa á casa, porque los chiquitines me esperan.

—Adios pues, señora Gumersinda.

—Que V. lo pasé bien, doña Gervasia.

Y ámbas viudas beatas se separan para volverse á encontrar á la hora del rosario.

Mientras esto ocurre en la calle; están algunas parejas dando vueltas y más vueltas por los salones de casa de los señores de Tripafrita, donde cada día se improvisa una *soirée*, gracias al sin número de cotidianos concurrentes.

El dueño de la casa, vejestorio echado á perder por la acción del tiempo, no pierde *ripio*, como *La Lucha*, y vá de chica en chica, como *mariposa de flor en flor*, para obsequiarlas con unas cuantas vueltas de vertiginoso wals.

Terminado éste, sigue el vejete arrastrando sus piés por el suelo llevando del brazo á una bella pollita que, con sus ardientes miradas y exagerado descote, hace pasar al pobre viejo un rato de perros.

En el piano suenan los primeros acordes de una

*americana* y Pepe Litez, chico *fin de siglo* que, por intentar ayer dar la mano á su adorado tormento, recibió una fuerte filípica de la futura suegra y un bofetón del futuro cuñado, invita á la bella á danzar un ratito. Ella acepta y él aprovechando la ocasión estruja entre sus brazos y á su placer al bien amado. La mamá y el hermano contemplan con orgullo los obsequios que recibe su hija y hermana respectivamente, y terminada la *americana* Pepe Litez recibe las gracias de la bella, la agradable sonrisa de la mamá y una benévola palmadita en el hombro, del hermano, mientras *in mente* dice: *¡Cómo está la sociedad!*

Las horas corren, la noche avanza, y la *soirée* termina.

A la mañana siguiente, todos los que han asistido al baile están á los piés del confesor, y Pepe Litez exclama:

—No, lo que es esta noche no tenemos baile-concierto. Todos se han confesado, todos han comulgado y todos han hecho propósito de la enmienda.

Pero el hombre al regresar á su casa se encuentra con la invitación para la noche y al ver que se ha equivocado vuelve á repetir, y esta vez conmigo: *¡Pero señor! ¡Cómo está la sociedad!*

MURCIÉLAGO.



## CRÓNICA

Nuestro particular amigo D. Rafael Martell, ha sido nombrado representante en esta provincia, de la Asociación general de funcionarios civiles del Estado, Diputaciones y Ayuntamientos.

El segundo baile de trajes que en sus elegantes salones dió la sociedad *Casino Gerundense*, resultó más concurrido que el primero. Todos los asistentes salieron altamente satisfechos de tan distinguida *soirée*, y de la esmerada interpretación, que de los magníficos bailables hizo la orquesta, bajo la inteligente batuta del señor Vila.

Entre las distinguidas concurrentes que con sus

gracias y belleza contribuyeron al mayor esplendor de tan inolvidable fiesta, recordamos una lindísima pastora, la señorita de Casamada; una preciosa charra, la señorita Rigau; cuyo traje llamaba la atención por su riqueza; la señorita de Grahit hacía una hermosa y arrogante manola.

Vestían ricos trajes de sociedad las señoritas de Balari, Petano, Delmás, Zamarra, Grahit, Lloret, Trinchería y otras que sentimos no recordar en este momento.

Lástima que no sean más frecuentes fiestas tan agradables como la que nos ocupa.

El viernes último salió para la Corte la Comisión de nuestro municipio encargada de gestionar el derribo de las murallas, con objeto de allanar las dificultades que se presenten para la aprobación del proyecto de ley de concesión, en el Senado.

Tenemos entendido que excepto el señor Quintana de Torroella, todos los demás Senadores de la provincia irán á defender con su voto los intereses de Gerona.

La electricidad en las calles del barrio de San Pedro está encendida. En cambio la plaza de la Catedral y parte de la Forsa, continúa á oscuras.

Señor Alcalde, señor Alcalde,  
señor Alcalde por caridad...  
¿Ese alumbrado lo dan de balde?  
¿O es que se paga la oscuridad?

Por mediación del señor Herrero se ha elevado una exposición al Ministro de Hacienda, firmada por muchas caracterizadas personas de esta ciudad, en queja del proceder de la Arrendataria de Cédulas.

Sabemos que nuestro diputado apoyará las pretensiones de los exponentes con toda la energía que exijan los obstáculos que suelen oponer mezquinos intereses al cumplimiento de la ley, y no dudamos que el señor Herrero saldrá airoso de su empeño.

El próximo domingo inaugurará sus veladas con un brillante concierto, la nueva sociedad *Liceo Artístico*.

Podemos asegurar á nuestros lectores, que el jueves y viernes próximos, la Compañía Tubau-Palencia, dará dos representaciones en nuestro Teatro.

Las obras que probablemente se pondrán en escena, serán, *Derecho por Conquista* y *Frou Frou*.

Dada la fama de que goza la referida Compañía y en especial la distinguida artista señora Tubau, es de esperar que el Coliseo esté lleno de bote en bote.

Según se nos asegura, parece que las quejas que

contra las primeras Autoridades económicas de nuestra provincia se contienen en las diferentes exposiciones elevadas al Sr. Ministro de Hacienda, sobre la cuestión de cédulas, nada tienen que ver con el actual Delegado de Hacienda, el cual, se nos dice, está dispuesto á corregir los abusos de la Arrendataria.

Según aseguran el *Diario de Gerona* y *La Lucha*, el tiempo está magnífico.  
Recibí.

Ayer debió debutar en el teatro de Figueras, la Compañía dramática que dirige el conocido actor señor Arolas.

### Á PEPITA LL.

No sé que siente el alma  
cuando te mira  
que en dulces ilusiones  
vaga perdida,  
no sé que siente,  
que el espacio á mis ojos  
se empequeñece.

M.

### TELEGRAMAS

(Servicio especialísimo de EL GUASÓN)

Cuba 27.

Suspensión de garantías  
fué á causa de que una vieja  
quiso besar á Calleja  
en la calle, hace unos días.

Madrid 28.

Espérase Comisión  
presidida por Ciurana;  
la esperaré en la estación,  
por supuesto, sin Quintana,  
quiero decir, sin flemón.

Madrid 28.

Contra los seis bandoleros,  
hoy Sagasta nos decía,  
que á Cuba el gobierno envía  
tan sólo seis mil guerreros.

Madrid 1.º

Pasquin está fastidiado  
entre esta tela de araña,  
y dice al ser preguntado:  
si no hay barcos en España  
es porque habrán naufragado.

GUASÍN

Barcelona 2.

La Tubau irá á Gerona  
aunque pese á más de cuatro,  
ó dejo de ser persona,  
ó la llevo á ese teatro.

PINET.

### PASATIEMPOS

#### CHARADA

Si marchas en el tren á Barcelona  
algún *primera dos* encontrarás:  
el *tercia dos* influye en la persona,  
ó sea en sus modales y demás.  
*Tercera dos* en todo movimiento,  
y el *todo* en las iglesias y en el mar.  
Con poco que te fijes un momento,  
no hay duda que mí *todo* has de acertar.

#### TERCETO DE SÍLABAS

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

Sustituir los puntos por letras de modo que, leídas vertical y horizontalmente, resulten tres nombres, el primero y el último de mujer y el segundo de varón.

#### Logogrifo numérico.

1	2	3	4	5	6	7	8	Cuadrúpedo
	4	5	1	5	7	5	6	Parte del cuerpo humano
		6	8	7	2	1	5	Arma antigua
			4	2	6	5	1	Arbol
				1	8	6	3	Ave
					4	5	6	Título
						7	3	Musical
							1	Número romano

Jeremías.

#### SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS DEL DOMINGO ÚLTIMO.

Á la Charada. . . . . Pelotera.  
Al cuadrado. . . . . R o t a  
O r o s  
T o p e  
A s e s

Al Logogrifo numérico. . . Alfredo



### CORRESPONDENCIAS

SALEROSO.—Amigo mio, el contenido de su escrito desdice bastante del pseudónimo que V. ha adoptado; porqué la única sal que el artículo tiene es sal... sosa.

P. P.—Por de pronto no le diré que su artículo sea malo; pero debo participarle que *volberemos, cabilando, ribal, belarla y nobicios* se escriben con *v.*; *honrrarme* con una sola *r* y «*Ha!* allí... bailando» estaría bien

si la *a* estuviera antes de la *b*. Veremos si el domingo próximo puedo publicarlo algo arregladito.

Quedan algunas cartas para contestar; pero como me falta tiempo y papel, lo dejo para otro número.

### ASOCIACIÓN LITERARIA DE GERONA

En cumplimiento de lo que previene el artículo 9.º del Reglamento de la Asociación; La Junta Directiva en sesión del día 15 del pasado mes acordó convocar

á los señores Socios á Junta general ordinaria para la elección de cargos y designación de los señores que han de componer el Jurado clasificador de las composiciones que se presenten en el Certamen del año actual.

La reunion tendrá lugar hoy á las 4 de la tarde en el local de la Sociedad Economica de Amigos del Pais. P. A de la J. D.—*El Secretario*.—ENRIQUE GRAHT.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer

### ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.



# EL GUASON



### ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.



PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO É ILUSTRADO

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona, mes.. . . .	Pts. 0'50
Provincias, trimestre.. . . .	2'
Extranjero y Ultramar, semestre . . . . .	5'50
Número suelto <b>10</b> céntimos	

### Se publica todos los Domingos

#### ADMINISTRACION

Plaza de la Independencia n.º 15

*Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL GUASÓN*

### ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.

Pago adelantado.

Número atrasado **25** céntimos

### CAFE NORAT

Champagne, café, marrasquino: de todo en Norat se encuentra; el que en tal café no entra no vá por muy buen camino.

### MERCERÍA DE FEDERICO MARESMÁ

Abeuradors, bajos, seis, recomiendo á mis lectoras géneros para señoras que solo aqui encontrareis.

Muy buen gusto, baratura, por eso se recomienda: no hay en el mundo hermosura que no salga de esta tienda.

### Café de Torres.

Este es el templo del arte además de ser café; el que á él no vá, yo sé que no vá á ninguna parte.

### MERCERÍA

Va á La Escala el comprador que en éste género ansía hallar algo superior: José Rauret: Mercería.

### ZAPATERÍA DE PEDRO LLOVERAS

LA ECONÓMICA, CORT-REAL, 21.

Lector por poco dinero hallarás aquí unas botas que aun corriendo el mundo entero no lograrás verlas rotas.

### PAULINO PUJOL

Restaurant-Café concierto, ostras, Sauterne y otras cosas muy buenas y apetitosas que resucitan á un muerto. Cuando el parroquiano ahito pide la cuenta á la casa, al ver que es tan baratito no sabe lo que le pasa.

### LECHERIA HIGIÉNICA DEL Dr. DETRELL

Si quiere usted engordar, amigo mio, en estas noches en que aprieta el frio beba leche y más leche al acostarse y vuelva usted á beberla al levantarse, que en esta lechería la tienen fresca y buena cada día.

### JOSE GRAU, LIBRERIA

Si llegares, lector, al duro trance de tener que comprar libros de lance ó á aquel que es aun más triste todavía de tener que vender tu librería, Zapaterías Viejas, 11—Tienda hallarás quien la compre y quien los venda.

### PELUQUERÍA DE TOMÁS COT

En esta peluquería cuando se afeita algún viejo, luego al mirarse al espejo sonríe con alegría. Porque queda tan cambiado y tal juventud alcanza que renace su esperanza de que vuelva á ser amado.